

SUSCRIPCIÓN

Trimestre:

SEGOVIA, UNA peseta.
PROVINCIAS, 1'50.
NÚMERO SUELTO, 0'05.

es
Anuncios y comunicados á precios convencionales.



OFICINAS

Plaza de Alfonso XII,
14, y Librería de la
Plaza Mayor, 28.

A fin de año se regalará á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

ALMACÉN DE DROGAS Y PERFUMERÍA
DE FRANCISCO M. MARCOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA
PLAZA DEL CORPUS NUM. 7. — SEGOVIA

Perfumería fina, peines, peinetas de concha, marfil é imitaciones; cepillos finos y demás objetos de tocador. Gran surtido en drogas, especialidades nacionales y extranjeras, artículos ortopédicos, para fotografía y artes. Agua de Colonia Imperial, producto especial de mi propiedad, para uso del tocador, para el baño y para perfumar habitaciones, á precio muy económico. Agua de quina, premiada con medalla de plata en la exposición internacional de Bruselas.

BÁLSAMO INFALIBLE
PARA DETENER Y EVITAR LA CAIDA DEL CABELLO Y HACERLE CRECER con abundancia, á 5 Y 10 PESETAS TARRO. Se garantiza la legitimidad de todos los productos que se venden en esta casa. Se sirven puntualmente los pedidos que se hacen de provincias.

A LA INVENCIBLE

GRAN CENTRO DE DROGUERÍA Y PERFUMERÍA
bajo la dirección del reputado y conocido droguero

ANDRÉS HERNANZ PÉREZ

Este acreditado establecimiento, que por la bondad de sus géneros y economía de sus precios, se ha hecho acreedor á las simpatías del público, tanto de la capital como de la provincia, por las notables mejoras y grandiosas remesas que ha recibido, se ha trasladado desde la plaza Mayor, 36 y 37, á la CALLE DE LA CINTERÍA, núm. 2, donde estaba la antigua Droguería de Gilmartin, y en la que el Sr. Hernanz Pérez estuvo largos años de encargado.

Gran surtido en drogas y productos químicos, artículos para la fotografía, química y pirotecnia; esencias, ácidos, alcoholes para la fabricación de licores, vinos, gaseosas y vinagres; anilinas, extractos y palos tintóreos, barnices, brochas, colores, purpurinas y demás objetos para pintores y doradores; aceites, sosas, silicatos y completo surtido para la fabricación de jabones; se instalan farmacias. — Centro de perfumería, jabones, extractos, cremas, veloutines, pastillas y sacos perfumados, rom, quina, tónicos y regeneradores para el cabello, aceites, pomadas, etc. — La sin rival agua de Colonia, producto especial de esta casa, á 20 rs. litro. — Depósito de especialidades farmacéuticas y aguas minerales, bazar de ortopedia y cirugía, cura de Lister, el nuevo aparato irrigador vaginal Linarech, que en esta casa se expende más barato que en ninguna de la plaza, gamuzas, passaportus, esponjas, bruzas, cepillos, betún para carruajes y demás objetos para coches.

Por la calidad de sus artículos y por la gran rebaja de precios, esta casa es proveedora de lo más selecto del público. En la población no hay quien la iguale en precios; con bandera desplegada declara la competencia.

¡No equivocarse! ¡Rechazad los engaños! ¡Buscad la Perla en droguerías, situada hoy en la

Calle de la Cintería, número 2

antiguo local donde estuvo la droguería de Gilmartin.

PACOTILLA

En París se ha reunido un Congreso de mujeres, en el cual se han emitido multitud de pareceres, respecto á varios asuntos, que son muy trascendentales, mirados desde los puntos políticos y sociales. Según parece, el primer tema del Congreso tal fué el medio de mantener la paz internacional, y una armó una pelotera de doscientos mil demonios afirmando que antes era la paz de los matrimonios, votando la mayoría, según del acta la copia, que eso no se discutía siquiera, por ser utopia! Para asegurar la paz entre todas las naciones de una manera eficaz cuando surgieran cuestiones ó conflictos ó querellas, como ocurre de ordinario, convinieron todas ellas en que era antes necesario reclamar á los poderes sus derechos generales, para que hombres y mujeres en todo sean iguales, cosa que no puede ser —aunque yo ni entro ni salgo— ¡porque el hombre y la mujer se diferencian en algo! Pero sus aspiraciones á ejercer, sin duda, son las mismísimas funciones peculiares del varón; es decir, que sus altezas desean ser generalas, obispas, ministras, juezas, cónsulas y concejalas. Lo que es á mí, francamente, bien me había de gustar que esa reforma excelente se llegara á realizar,

y ver en el Parlamento, durante un horrible lío, al ministro de Fomento dando de mamar á un crío, ó decir un procesado al ministerio fiscal: —¡Ole, cuerpo resalado! ¡Viva tu gracia juncall!— Lo que creo un desatino es que la paz, sin cuestiones, pueda el sexo femenino lograr entre las naciones, ejerciendo el mando, pues cualquiera comprenderá, desde luego, que al revés por fuerza sucederá; porque así las conferencias han de ser muy complicadas y, más que ahora, las potencias permanecerán armadas! No se crea que por esto yo con ellas me incomodo y contra la paz protesto; no señor; de ningún modo. Quien me juzgue montaraz de fijo no me comprende... ¡A mí me gusta la Paz...! ¡La pitillera, se entiende!

Hace pocos días jugaron al toro varios muchachos en Bilbao.

Uno de los lidiadores resultó herido con un cortaplumas por el chico que hacía de toro.

Es decir, que el cortaplumas hacía de cuerno.

No debían desaprovecharse las disposiciones que tiene para toro ese muchacho, ahora que tanto degeneran las ganaderías.

Yo creo que si le llevaran á pastar á una dehesa, dentro de dos ó tres años daba juego toreándole Lagartijo.

Una tiple española, muy bonita, que á Portugal á trabajar se fué, se ha fugado de allí, según se cuenta, con un don Juan Tenorio portugués. Si en *El rey que rabió*, de Ramos y Aza, de la aldeana Rosa hizo el papel, adquirió esa costumbre, por lo visto, ¡á fuerza de fugarse con el rey!

El Correo, de Madrid, está publicando varias opiniones respecto á la definición del beso.

Un autor dice:

- «Puede ser un cumplido caballero;
 - »puede ser un estúpido farsante;
 - »puede ser cariñoso y fiel amante;
 - »puede ser un cobarde traicionero.
 - »Puede ser un voluble mensajero
 - »y puede ser un inocente infante;
 - »puede ser fuego, hielo, hasta un calmante;
 - »puede ser lobo. Puede ser cordero.»
- Y puede ser haciéndolo más lato, cigüeña. Y también puede ser gato.

Pero los que tienen más gracia son los tercetos. ¡Abrañ ustedes los paraguas!

«Puede ser tantas cosas, según veo,
que á enumerarlas ahora no me atrevo!
»Bastante nos ha dicho ya El Correo...
»Lo que no puede ser es, en concreto,
»definir bien el beso, pues yo creo
»que solo el que lo dá está en el secreto.

Lo que no puede ser es, señor Q,
que hagas sonetos tú,
aunque eso te seduzca y te recree...
¡y dispéñeme usted que te tutee!

En cambio, una poetisa termina su definición de este modo:

Si mis novios piden besos,
¿por qué no he de contentarlos,
si eso les gusta á los pobres
y nada me cuesta dárselos?

Carola.

Vamos, eso ya se puede leer.

¡Y hasta convenir en que Carola es demasiado despreocupada!

Hé aquí la verdadera definición del beso.

Imprimir los labios juntos
en donde besar se quiera,
para separarlos sobre
el sitio donde se besa!

Esto no será muy poético, pero es verdad.

El fiscal de la audiencia de Jerez pide dos veces la pena de muerte para un reo.

Aunque el tribunal sientencie como pide el fiscal, puede estar el reo tranquilo.

Porque si no le indultan al verificarse la primera ejecución, lo que es á la segunda de seguro no le llevan al palo.

Y siempre es un consuelo.

Carlos Siete, el Soberano,
consigna en un documento
que envía al Sr. Manglano
una palabra de aliento.

¡Valiente obsequio, á fé mía,
le hace el monarca Bambolla,
si esa palabra le envía
después de comer cebolla!

¡Anda, morena!

El otro día hubo una tempestad caprichosa en un pueblo de la provincia de Alicante.

Una tempestad que tuvo capricho por el número 11.

Verán ustedes..

Ocurrió el día 11 á las once de la mañana, y un rayo borró la cifra 11 del reloj de la villa.

Ya no le faltó más á la tempestad que haber arrojado en medio de la lluvia, por las chimeneas de las casas, once duros para cada vecino!

Una joven en Murcia, muy flamante,
muy guapa, muy simpática y muy fina,
se fugó el otro día con su amante
y con la batería de cocina.
Esa joven murciana ha hecho muy bien,
y no otras, que se van con sus mancebos
sin llevarse siquiera una sartén
por si ocurre freír un par de huevos!

Un sujeto, de veintiocho años de edad y manco, ha sido detenido en Arcos de Medinaceli, por haber herido con un cuchillo á tres mujeres de aquel pueblo.

Pues... ¡aprieta, manco!

Y el caso es que, además de ser manco, era cojo. Ahí tienen ustedes un hombre que se habrá librado del servicio de las armas por inútil.

¡Caracoles con la inutilidad!

Se ha fugado, en Pontevedra,
de la casa conyugal
una abuelita que tiene
setenta y cinco años ya.
Tendría mucho salero
que viniera á resultar
que había sido raptada
por algún joven audaz!

Ha sido denunciado El Ultimo mono.
Es una denuncia muy natural.
Lo que me extraña es que le dieran ese título sus fundadores.

¿No conocían el sainete lírico de Narciso Serra? Pues allí está previsto que El Ultimo mono es el que paga el pato.

JOSÉ ESTRADA.

SONETOS

A UNA SEÑORA QUE SE PINTA

De afeites y menjurjes un sin fin
tiene Celia en su cámara nupcial,
y es por esta pasión su empeño tal,
que parece su alcoba un botiquín.

En polvos, en blanquete y en carmín
le gasta á su marido un díneral,
y á sus años pretende muy formal
dar envidia á la rosa y al jazmín.

Pobre Celia, desiste de tu error;
no ocultes las arrugas de tu tez,
ni robes á la química el color;
¿No comprendes que es necia insensatez
ostentar la fragancia de una flor
cuando tan cerca estás de la vejez?

A UN BIGOTE

¡Qué bien estás, Rogelio, de bigote!
Mas, ¿es tuyo de veras ó es postizo?
¿Legítimo, tal vez, ó advenedizo?
¿De pelos, ó de lana, ó de pelote?

Nunca fué mi intención ponerte un mote;
pero viendo un mostacho tan rollizo,
sin querer, á decirte me deslizo
que pareces con él un ¡gorrote.

Aunque te quede cara de torero,
y se rían al verte en la oficina,
entrega tus bigotes al barbero.
A este consejo tu interés me inclina
y si alegases falta de dinero,
yo te ofrezco un real... y la propina.

LINDORO

¡Buena, buena, buena! ¡pero buena! (como decía aquel vendedor de piedras de afilar, que estuvo establecido en calidad de ambulante bajo los soportales de la Plaza Mayor) ha sido en Madrid la semana pasada.

Los bárbaros cayéron sobre Roma, llamando bárbaros á los forasteros, como los romanos llamaban bárbaros á todos los que no eran ciudadanos de la Ciudad Eterna.

Un diluvio de forasteros de fuera, como diría, si viviese, doña Nicolasa, aquella patrona que nos servía *in illo tempore*, durante el verano, el eterno principio de calabacines rellenos de engrudo de zapatero, agua de fregar por chocolate é higado de perro líquido y chuchas á todo pasto y en todas partes, hasta en la sopa, por el módico precio de seis reales diarios (todos los días) incluso los festivos.

Los indígenas de Fuenlabrada, de Alcobendas, de Clinchón, Navalcarnero y demás importantes centros de población, han venido á hacernos su cortes visita con motivo del Santo.

Familias enteras de Isidros, Isidras, Isidritos ó Isidritas de todos tamaños y condiciones, han venido como lluvia del cielo á la casa de los parientes más ó menos cercanos, ó de los amigos que tienen en Madrid, trayendo á guisa de introductor de embajadores ó de heraldo de sus personas, el pollo típicó, la gallina antidiluviana, el queso fosil, las tortas de la edad de piedra ó el cesto de huevos microscópicos.

Por esto doña Angloa, después de regresar de la pradera, en la alcoba nupcial, único punto de la casa que la invasión de los numerosos parientes de su marido había respetado, se queja de esta suerte:

—Te aseguro, Procopio, que es el último año que lo tolero; ¡ahí es nada! tomar la casa por asalto siete personas nada menos; ¡hasta dentro de la carbonera ha sido necesario colocar una almohada para que duerma el niño mayor.

—Pero, mujer, considera...
—Yo no considero sino que nos están comiendo todos los días un ojo de la cara para aplacarles el estómago, aunque solo fuera con judías y patatas; y luego, después de estar quince días devorando como lobos, creen que han pagado con una gallina que ni el morrongo pudo roer de dura que estaba, y con un queso que nada más olerlo me revolvió el estómago, acordándome el olor que dejan en las habitaciones cuando se marchan y que para quitarlo hay que gastar tres arrobas de espliego y una de azúcar.

Don Procopio nada respondió, abrumado por la poderosa oratoria de su consorte.

—Sin ir más lejos, esta mañana me ha roto el pequeño el puchero de las lentejas poniéndoselo en la cabeza y diciendo que era un casco de un soldado de caballería; ¡te digo que todo esto es imposible! —prosiguió la consorte.

Reyertas como estas las hay en todas las casas invadidas por ese cólera asnal (valga la frase) de parientes ó amigos forasteros.

Los concurrentes á los cafés se abstienen de ir en estos días, porque como le decía ayer tarde á su papa, Lolita, mi linda vecina:

No, al café no vamos, papá.

—¿Por qué?

—Porque en estos días no puedo parar en ninguno, se axfisia cualquiera; ayer, te aseguro que por poco no me caigo de la silla, si Ricardo (el futuro) no me coge del talle cuando tú hablabas con don Silvestre.

—¿Pues qué te pasó?

—Me mareó de un modo horrible el olor que despedían aquellos paletos de la mesa de la derecha.

—Pues yo no noté nada.

—Estarías muerto. Parecía que cada uno tenía

en los pies una fábrica de queso de Gruyere, y los de la izquierda no dejaron de incensarme en toda la noche con el humo de sus cigarros, que parecían hechos con pimienta negra.

También los teatros á real y medio ó por piezas, han estado de bote en bote; las localidades de menor cuantía y algunas butacas se veían usufructuadas por los emigrantes.

A un amigo mío le ha dejado uno de los mayores contribuyentes de Villazopeque, un recuerdo indudablemente de su permanencia en Madrid.

Se le ocurrió ir á Apolo á ver *Los aparecidos*, y, en efecto, vió... las estrellas, á causa de un pisotón de ese contribuyente, que con el calzado tachonado no de estrellas, sino de tachuelas inconmensurables, le deshizo el dedo pequeño del pie derecho y el sombrero de copa sobre el que se sentó.

El sombrero ha tenido que reemplazarlo en casa de Guevara, pero el dedo del pie se le quedó pegado al calcetín cuando se descalzó en casa.

Por lo demás, con los Isidros nos ha venido un calor del Senegal, digan lo que quieran los termómetros, según la frase del director de *El Correo*, que nos está haciendo sudar la gota gorda y pensar constantemente en las playas del Cantábrico y en el levantamiento de empréstitos forzosos.

Nota bene.—Todavía no me he atrevido á hacer la expedición por este año al África Central, vulgo Pradera de San Isidro.

ANTONIO R. LOPEZ DEL ARCO.

¡PERDÓNAME, MAMÁ!

—Madre mía: tu perdón solicito arrepentida, pues te juro por mi vida que falté sin intención.

Ayer iba distraído cuando reparé en Fernando que me venía siguiendo.

Llegó hasta mí decidido; me miró; nos saludamos, y después continuamos el paseo interrumpido.

El haciéndome saber lo mucho que me adoraba, y yo, mientras, le escuchaba como quien oye llover.

Hasta que por fin me dijo: —Pues que retirarme debo, á suplicarla me atrevo que calme mi afán prolijo:

Sabe usted, Inés, demasiado, que mi profunda pasión no es la egoísta ambición de un amor interesado.

Que por mostrarlo, á sus pies de hinojos me postraría, y por usted moriría si fuera preciso, Inés.—

Y después de otras mil cosas, de las que no hago memoria, empezó una nueva historia de palabras cariñosas.

Llamó á mis ojos *estrellas*; á mi aliento *blanda brisa*, dulce encanto á mi sonrisa y á mis dientes *perlas bellas*.

Dijo que eran mis cabellos *finisimas hebras de oro*, y mis gracias *un tesoro de deslumbrantes destellos*.

Yo, ocultando mis sonrojos, oía su tierno acento, y él, en dulce arrobamiento, en mí fijaba sus ojos.

Y en un disculpable exceso

de su cariño inocente, estampó sobre mi frente un apasionado beso.

Yo censuré aquel alarde de su extremada pasión; mas mi torpe reprensión llegó demasiado tarde.

En eso, madre, consiste mi imperdonable pecado; por esa causa á tu lado estaba llorosa y triste.

—¡No vale un beso la pena; perdono tu falta, Inés!

—¡Ay, madre!... Si es que después me dió más de una docena!

RAFAEL QUESADA.

El lunes falleció el conocido notario D. Miguel Gomez Martin.

Acompañamos á su apreciable familia en el sentimiento.



Leo en *El Toreo*, de Madrid, lo siguiente:

«Segovia.—El Ayuntamiento de esta capital ha acordado subvencionar con 5.000 pesetas al contratista que se obligue á celebrar una corrida de toros con espadas de cartel, en uno de los días en que se verifique la feria de Junio.»

¡¡¡Mil duros de subvención!!!

Si lo leo y no lo creo.

¿Es cierto lo de *El Toreo*, insigne Corporación?

—¿Conque al año que viene le toca á usted salir del Ayuntamiento?

—Si, señor, pero me tiene sin cuidado, porque como habrá elecciones...

—Es que por virtud de la ley Mellado no puede ser reelegido.

—Si yo me refiero á las elecciones para diputados provinciales.

—Luego lo que usted desea es...

—Estar siempre en candelero; por eso al cerrármese por cuatro años las puertas de las Casas Consistoriales, se me abrirán las del palacio de la Diputación, sorteando como pueda la ley de Rancés, si para entonces estuviese aprobada.

Y así vivo satisfecho.

—Satisfecho, ya lo sé, pero por el pueblo usted no hace nada de provecho.

—Por eso no me alboroto; hago lo que me conviene.

¿Tengo culpa yo?

—La tiene...

el pueblo que le da el voto.

Muchos de los extranjeros que vienen á visitar la tierra de Juan Bravo, sacan fotografías del *chiquero* del Salón.

Y á propósito:

Una gran fotografía sacaba un inglés ayer, y por divertirse un rato le dijo un aragonés:

—¡Chiquio, va á salir el toro! Y el inglés echó á correr.

—Oye, Rufo, si algún día te faltase tu mujer,

¿qué harías, vamos á ver?

—¡Cuernos... no sé lo qué haría!

La procesión infantil que se suspendió el jueves por causa de la tormenta, se verificará esta tarde, si las nubes lo permiten.

¡Oh! niños de ambos sexos, ¡ojo con las banderas! pues si no andáis con ojo, es fácil que suceda que le saquéis, jugando, los ojos á cualquiera.

En San Pedro de Sárdoma, cerca de Vigo, víctima de la terrible enfermedad llamada tétanos, ha fallecido un joven de aquella localidad.

Cuatro días antes de su fallecimiento, comenzó el citado joven á sufrir agudísimos dolores en todo el cuerpo, sin que pudiese adivinar la causa de aquéllos.

Reconocido por dos médicos, resultó que el origen del padecimiento era una herida, insignificante al parecer, que se había hecho con un clavito de una de las botas que usaba, herida á consecuencia de la cual sobrevino el tétanos que le ha producido la muerte.

Pero dirá el zapatero que confeccionó el calzado: —Eso se hubiese evitado con calcetines de acero.

—Chico, carreras de burros para la feria tendremos. Tú correrás.

—Ya he contado con el burro de tu suegro.

—Una limosna, por Dios y por la Virgen María.

—¿Pero usted pide limosna?

—Señor, tengo que pedirle por no pagarme el católico casino de *La Armonía*.

—¡Cuánto ha llovido, Ginés, la semana que ha pasado!

—Con eso se habrá limpiado la gran cruz de San Andrés.

¿Qué pecado he cometido para que el Ayuntamiento no me remita las cuentas del pinar, toros é impresos?

El jueves, un monaguillo, dijo, después de probar el vino de EL TERMINILLO: —¡Este, está sin bautizar!

El reputado Doctor Varela tiene abierto su gabinete de consulta, para toda clase de enfermedades, en la plazuela de los Espejos, número 2, de doce á dos de la tarde.

Los sábados gratis á los pobres.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

De los barrios bajos, dicen que es esta chica de garbo; por cierto que, cuando llueve, la gusta lucir los bajos.

CHARADA

—¿Sabes, *dos-prima*, una cosa?

—¿Y qué es ello?

—Que un *dos-tercia* tiene un *todo* y lo mantiene...

—¿Con qué?

—Con *prima-primera*.
Solución á la del anterior: CA-PI-TAL.

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

DE

Felipe Ochoa

5—CALLE DE JUAN BRAVO—5
SEGOVIA

Acaba de recibirse una gran partida de vino superior de la Rioja, que se expende á 6'50 pesetas LOS 16 LITROS, y á 0'50 pesetas LITRO.

LA SALMANTINA

TIENDA DE ULTRAMARINOS

DE

EDUARDO GONZALEZ

sucesor de PEDRO GONZALO

53—CALLE DEL MERCADO—53
SEGOVIA

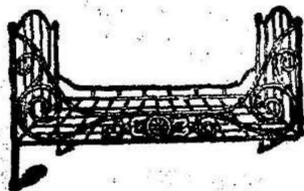
FERRETERIA, QUINCALLA

Y UTENSILIOS DE COCINA

DE

Adrián Ramírez, Sucesor de Pastor

Plaza Mayor, 5.—Teléfono n.º 148.



CAMAS INGLESAS BRONCEADAS y con preciosos dibujos. Colchones metálicos con graduador. Bateria de cocina. Juegos para té, de metal blanco. Hueveras para hacer huevos pasados por agua, al vapor. Teteras de fantasía, para leche. Teteras niqueladas. Cafeteras sistema Viena. Máquinas automáticas para hacer sorbetes. Planchas económicas niqueladas, último sistema. Objetos para iglesia. Caprichosas cajitas para fondos. Balanzas de porcelana, último sistema. Diamantes para vidrieros, herrajes y toda clase de herramientas.

EL CHAUBERSKI legítimo. (Calorífero móvil.)
CAL HIDRÁULICA Y CEMENTO ROMANO. 135

CONSEJO DE ADMINISTRACION

DEL

BANCO AGRICOLA

DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.

PRESIDENTE.—D. José de Gorria y Gutiérrez, Comandante Capitán de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.

VICEPRESIDENTE.—D. Tomás Mascaró del Hierro, Propietario.

DIRECTOR GERENTE.—D. Carlos de Lecea y García, Abogado, Propietario y Diputado á Cortes.

VICEGERENTE.—D. Mariano Villa Pastor, Propietario, Fabricante y Diputado provincial.

SECRETARIO GENERAL.—D. Manuel Entero Hernández, Abogado y Propietario.

VICESECRETARIO.—D. Joaquín Odriozola y Grimaud, Propietario y Arquitecto municipal.

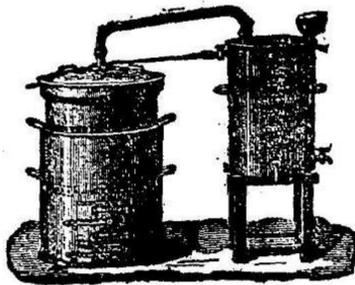
VOCALES.—D. Francisco Rodríguez Avial, Propietario, Comerciante y ex Diputado á Cortes.—D. Julián Molina Villa, Propietario y ex Diputado provincial.—D. Raimundo Ruiz, Propietario y Comandante de Artillería.—D. Marcelo Láinez, Propietario y Perito Agrícola.—D. Tomás Huertas Illera, Propietario y Procurador de los Tribunales.—D. Manuel Bermejo Ceballos-Escalera, Propietario.—Excmo Sr. Barón del Castillo de Chirel, Diputado á Cortes y Propietario.—D. Francisco de la Piñera y Diaz, Coronel de Artillería retirado y Propietario.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas en esta ciudad, plaza Mayor, núm. 3.

Desde el día 1.º de Diciembre del corriente año ha reanudado el Banco sus operaciones de préstamos; recibe en depósito voluntario toda clase de valores en papel y metálico y lleva cuenta corriente con cualquiera sociedad ó personas. Emite acciones y obligaciones con arreglo á la Ley y se ocupa de las demás operaciones propias de esta clase de Sociedades de crédito.

STURGESS Y FOLEY

(ANTES PARSONS, GRAEPEL Y STURGESS)



Alambique.

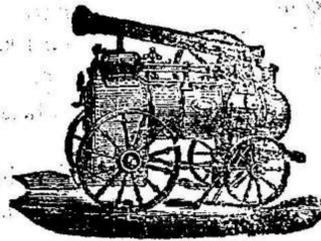
Despacho:
Alcalá, 52

Depósito:
Claudio Coello, 43

MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

Acera de Recoletos, 6



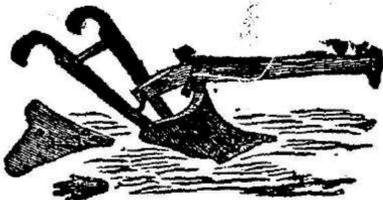
Máquina de vapor. Locomóvil.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas,

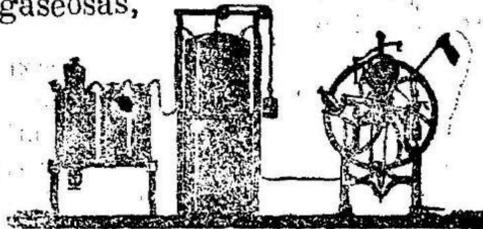
Arados,

Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Arados.



Aparato para gaseosas, continuo, con embotelladoras unidas.



La Lira de la Infancia

POESIAS MORALES É INSTRUCTIVAS

POR

Vicente Rubio Lorente

TERCERA EDICIÓN

Ilustrada con numerosos grabados

Esta obra, aprobada por Real orden para servir de texto en las Escuelas de primera enseñanza, se halla de venta en MADRID, librería de la Viuda de Hernando y C.ª, calle del Arenal, número 11; en SEGOVIA, plaza Mayor, 28, y en las principales librerías, á 0'75 pesetas ejemplar en rústica y UNA peseta en holandesa.

SE VENDEN UNA CARRETELA Y UN ÓMNIBUS, en buen uso, con aparejada para cinco bestias.

En el Real Sitio de San Ildefonso, calle del Rosario, núm. 7, darán razón.

EN LA LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, NUMERO 28, se hallan de venta, entre otras muchas obras, las siguientes:

La Historia del Matrimonio, por Flores.—Poesías, por J. A. Cavestany.—Poesías, por Villergas.—Vulgaridad y nobleza, por Fernán Caballero.—Obras poéticas.—A orillas del mar.—La niña de Gómez Arias.—Fray Juan.—Fernando de Laredo.—La venganza, La Velada, El holgado y Alegría, por J. Velarde.—La Reina de los Lagos, por L. P. V.—Fruta Verde, por Manuel del Palacio.—Hechos y Dichos y Mundo Invisible, por José Selgas.—Las Viejas Alegres, por Lucas Abumán.—Bienaventurados los Mansos y El Mantón Blanco, por Manuel Cubas.—No te Untes.—Ellos y Ellas, por Eusebio Blasco.—La Cigarra y Viñetas del Sardinero, por José Ortega Munilla.—Dolores, por J. D.—Pequeños Poemas Nuevos.—Los Buenos y los Sabios.—Los Amorios de Juana.—Utilidad de las flores.—La Novia y el Nido.—La Historia de muchas Cartas.—El Quinto, no matar.—Algo de todo, Las ilusiones del doctor Faustino, Disertaciones y juicios literarios, Poesías y arte de los Arabes, El Tren expreso, Dulce cadena y Humoradas, por Campoumor.—Pasarse de listo.—Cuentos y Diálogos.—Mis contemporáneos, por Blasco.—El Parnaso Español ó las nueve Musas, por Francisco de Quevedo.—Los cacos.—Bodas reales.—Album festivo.

El Libro del Jurado, por Melgares.—Código Civil, por D. José Sidro y Surga.—Código del Comercio.—Ley criminal.—Testamentaria ab intestato, por Tapia.—Legislación de Aguas.—Diccionario, por Barcia.—Diccionario, por Valbuena.—Nociones teológicas.—Manual de declamación.—Manual del Sombrero.—Arte de recetar.—Arte de conservar la vista.—Arte de cocina.—Tesoros del arte jabonero.—Guía práctica de labradores y hortelanos.—Compilación de la pintura.—Taquigrafía.—Guía del viajero en el antiguo reino de Castilla.—Guía de Segovia.—De Burgos.—De Santander y Santoña.—De Logroño, Nájera y Frías.—De Soria.—De Avila.—Lineas férreas: Madrid á Irún.—Madrid á Bilbao.—Madrid á Santander.—Madrid á Oviedo.—Madrid á La Coruña.

Semana Santa, en latín y castellano, por Baeza.—Semana Santa, en castellano, por Pinedo.—Leyenda, Devocionario y Semana Santa.—Tesoros del cristiano.—Visita del Santísimo.—Lucero divino.—Fisiología del alma.—Ramillete de divinas flores.—Práctica del amor de Dios.—Coloquios con Jesucristo.—Eucologio Romano, por Kempis.

Tierra de promisión.—El libro de Juan Soldado.—El hijo del bandido.—Cuentos de la infancia.—Un viaje á Oriente.—La cadena del destino.—Leyenda de Madrid.—También las flores hablan.—¿Cuántas que queman!—Tagarninas del Estado.—El ácido hiponítrico.—Cachivaches de Ogaño.—El Noventa y tres, por Clery.—La casa de la calle de Pauaderos.—El solterón.—Pablo ó la niña abandonada.—Misterios y azules.—Viajes de Gulliver.—Matrimonio, adulterio, divorcio.—Corte y cortijo.—A doce mil pies de altura.—Faviola.—Días en el campo.—Leyenda de los reyes.—Calabazas y cabezas.—Al pie de la cuna y La primera declaración, por Rodao.

ALBUM INFANTIL

VERSOS PARA LOS NIÑOS

por

J. RODAO

con un prólogo de D. Gregorio Herrainz, Director de la Escuela Normal de Maestros.

(SEGUNDA EDICIÓN)

Este libro, de gran utilidad para las Escuelas, se vende en la librería de Santiuste, Cintería, 8, al precio de 4 reales en holandesa y 3 reales en rústica.



PAPEL PARA ENVOLVER

SE VENDE EN LA

PLAZA MAYOR, 28, LIBRERIA